

Trece aparatos fascistas derribados

Sobre el cielo de España no impera más bandera que la de la República

EN LA TIERRA Y EN EL AIRE: ¡ADELANTE!

ARMAS POTENTES DE NUESTRA VICTORIA

LA HEROICA AVIACION DEL PUEBLO

NUESTRO pueblo siente un gran cariño por su heroica Aviación. Continuamente los bravos pilotos de la República dan muestras de su arrojo y capacidad técnica abatiendo negros aviones italoalemanes y facilitando el camino de nuestras mejores victorias.

El pueblo sabe lo que le debe a la heroica Aviación. Nuestros combatientes, también. Todos recordamos aquellos días trágicos de octubre y noviembre en que carecíamos de aparatos que hicieran frente a las numerosas escuadrillas de Junkers y Fiat que ametrallaban a nuestros soldados y hundían criminalmente con sus bombas pesadas las casas de Madrid.

Pueblo y soldados recuerdan con emoción la llegada de nuestras primeras escuadrillas organizadas, que abatieron sobre Madrid muchos trimotores alemanes desde los cuales se asesinaba a nuestras mujeres y a nuestros niños. Aún están presentes en la memoria de todos las grandes jornadas de nuestra Aviación sobre los campos de Arganda, donde los pilotos del pueblo libraron los más grandes combates aéreos conocidos hasta la fecha. Todavía no se ha borrado ni se borrará jamás la impresión ascendente de los triunfos de Guadalajara, en los cuales tuvo un tanto por ciento muy importante la actuación de nuestros bravos pilotos.

La historia de la defensa de Madrid, la historia de nuestra guerra está jalonada de hazañas de la Aviación del pueblo, que ha admirado al mundo con su heroísmo y su eficacia. Pero nuestra Aviación se supera cada día. Después de todos estos triunfos, después de sus últimas hazañas durante los primeros días de nuestra victoriosa ofensiva en los frentes de Madrid, ayer escribió en la página más gloriosa de todo su historial. Durante todo el día bombardeó incesantemente aeródromos, tropas y posiciones fascistas, y en varios combates que entabló con las escuadrillas enemigas derribó trece aparatos extranjeros. Esta cifra representa un record magnífico de audacia, de valor y de técnica.

Por esto nuestro pueblo y nuestros soldados quieren y admiran a la Aviación, a la que consideran su mejor arma de combate y de victoria. Para que lo sea, la Aviación del pueblo tiene jefes tan magníficos como el coronel Camacho, como el teniente coronel Hidalgo de Cisneros, que constantemente organizan todos los servicios con precisión y audacia.

La Aviación será uno de los brazos más potentes de nuestra victoria. El pueblo español carece de esta arma magnífica; pero su gran poder de creación y la admirable solidaridad internacional han hecho que hoy numerosas escuadrillas de aviones invictos crucen el cielo de España pregonando nuestra potencia militar.

Los aviadores españoles—todos héroes de la misma lista de honor—quieren ser dignos de sus hermanos de la U. R. S. S., que escriben todos los días una heroica gesta y combaten con la fe puesta en el porvenir y seguros de que las ametralladoras de sus torres contribuirán eficaz y grandemente a la victoria definitiva del pueblo español.

¡AYUDA A ESPAÑA!

UNA CONSIGNA INTERNACIONAL

EL auxilio al pueblo español, bárbaramente destruido por unos traidores que tratan de venderlo al fascismo extranjero, se hace cada día más intenso. Ahora son ya los más lejanos países, las razas más extrañas, quienes participan en estas muestras de solidaridad con la España republicana. Lugares donde apenas habían sonado antes el nombre de España, ahora lo repiten con fervor, con admiración, con resonancia de saberlo el nombre más heroico del mundo, el centro de la lucha mundial por la paz y el bienestar de la Humanidad.

El proletariado internacional, la pequeña burguesía, los artistas y los escritores, cuanto hay de sano y honrado y constructivo en el mundo, tienen una clara consigna que repiten con fruición. Esta: "Ayuda a España".

La voz ha recorrido todos los caminos del mundo como un alegre banderín de victoria. "Ayuda a España." Por eso una consigna tan sencilla habrá unido a millones y millones de hombres.

LA OFRENDA DE UNOS NIÑOS

De hombres y de niños. Todos los niños del mundo tienen el nombre de España en los labios. Sus juegos infantiles, sus libros de láminas, sus ofrendas están dedicadas espontáneamente a España.

Por si no tenemos grandes muestras de ello, aquí hay una nueva, que resulta de las más emocionantes: los niños de las islas Faroe, cerca de Islandia, han enviado a España setenta cajas de conservas de pescado, adquiridas por ellos con sus pequeñas aportaciones, hasta reunir las dos mil coronas que les ha costado.

Los niños Faroe son un trozo de tierra perdida en el mar, que resulta de toda la población se dedica a la pesca. Viven miserablemente, sobre un paisaje espléndido, rodeados de cascadas. Esos niños, que son tan sencillos y sencillos que les da la idea de que tienen que ayudar a España con gran es-

fuerzo a las aguas. Sus hijos, mientras no sirven para el mar, aprenden en unas escuelas rudimentarias. En las mismas que ahora, atraídos por el pueblo español en defensa de sus libertades, han organizado sus recaudaciones hasta lograr reunir estas coronas, que les han servido para hacer su emocionada ofrenda al pueblo español.

HOMBRES LEJANOS, CAMARADAS UNIDOS

Ya pueden los Gobiernos fascistas, los indolentes, los miedosos, desencadenar sus propagandas de difamación contra la España que defiende su independencia. Justamente por eso son sus arremetidas. Pero es igual. Tras ellos están los pueblos, los hombres honrados, los niños del mundo. Todos estos seres, a miles de kilómetros, saben comprender nuestra lucha y nuestra razón, y se sienten identificados con nosotros, unidos estrechamente en esta consigna internacional: "Ayuda a España."

Sigue el estudio del control, pero no se podrá reunir esta semana el Comité

Londres, 13.—Se duda que el viernes pueda tener terminado su trabajo el Gobierno inglés para llevarlo al Comité de no intervención, porque tienen que contestar a unas consultas hechas por diversos capiteles.

No es imposible que se busque un sistema internacional mientras se concreta una vigilancia duradera. El primer sistema sería para asegurar el funcionamiento de cualquier forma de control durante la discusión del sistema definitivo.

Eden prosiguió ayer, con los técnicos, el estudio del proyecto de control para el cumplimiento de la no intervención.

Fabra.



El coronel Camacho, subsecretario de Aviación, hombre de grandes dotes, que ha sabido, en unión del teniente coronel Hidalgo de Cisneros, forjar el arma invencible de la Aviación, que hoy triunfa en todos los frentes.

PARA LOS SOLDADOS DEL EJERCITO POPULAR YA NO HAY OBSTACULOS

"Aquí había que premiar a todo el batallón", dice, satisfecho, un comandante

REGRESAN los soldados de una larga, penosa, agotadora operación. La conquista de una de las más fuertes posiciones rebeldes, emplazadas en el terreno ganado ya para el pueblo, costó esfuerzos y vidas. En todo un día, el ataque no cesó un solo instante. La comida, preparada tres veces a lo largo de

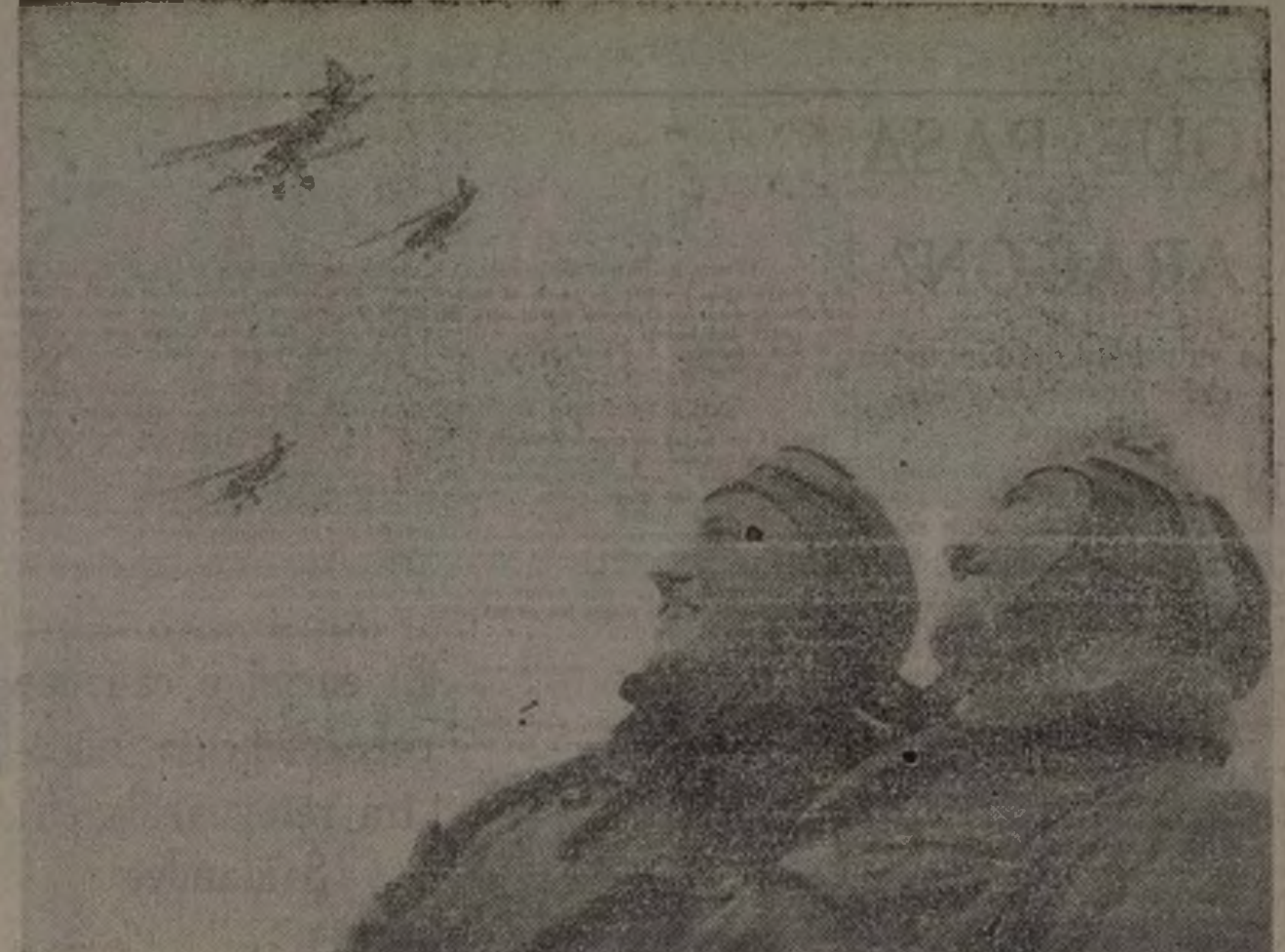
la jornada, volvió, después de horas de espera, al punto de partida. Los soldados del pueblo no tenían tiempo para comer. La lucha lo absorbía todo.

Regresan los soldados cantando, con el gozo y la satisfacción reflejados en el semblante tostado por el duro sol castellano, preparada tres veces a lo largo de

LA GLORIOSA AVIACION REPUBLICANA, por MICIANO



Nuestros heroicos aviadores, dueños hoy del cielo de España, que tan maravillosa actuación desarrollan, no descansan hasta destruir totalmente a la Aviación del crimen fascista.



Aviadores españoles.—Los alemanes fascistas y los italianos de Mussolini saben por experiencia cuál es el valor y la pericia de nuestros pilotos. Una cifra: ayer perdieron los extranjeros fascistas trece aviones. (Foto Mayo.)

Los observadores en la frontera francesa cesan en su actuación

París, 13.—El jefe del control internacional en la frontera francoespañola, coronel Lunn, ha tomado disposiciones para que los observadores neutrales de dicha frontera estén dispuestos a dejar sus puestos hoy y marchen a varios kilómetros al interior de Francia.—Fabra.

Suscripción a favor del Gobierno español en la Argentina

Buenos Aires, 12.—El sábado próximo todos los simpatizantes con la República española, en la Argentina contribuirán con un día de haber para la suscripción especial a favor del Gobierno español. El importe de esta suscripción se pondrá a disposición del Gobierno español para emplearlo en productos argentinos que más necesiten.—Fabra.

Próximo Congreso de las Agrupaciones argentinas simpatizantes con la República española

Buenos Aires, 12.—Las Agrupaciones afectas al Gobierno español celebrarán en breve un Congreso nacional para unificar su acción y aumentar su eficacia.—Fabra.

El Gobierno belga cooperará aún más intensamente en la ayuda al pueblo español

Bruselas, 12.—En la sesión de esta tarde en la Cámara, el diputado comunista camarada Relacón dió cuenta de un telegrama recibido de Santander en el que se pide que la ayuda internacional a la población del Norte de España sea intensificada.

El presidente del Gobierno, Van Zeeland, contestó que Bélgica hará todo lo posible para cooperar aún más en la ayuda internacional a favor del pueblo español.—Fabra.

INTENDENCIA

COMO todos los demás servicios que apoyan a nuestro glorioso Ejército del Centro, la Intendencia ha tenido en todos estos días una actuación que en ningún momento defraudó las esperanzas que en ella se habían puesto. Dotada de una organización admirable, alentada por un noble afán de superación y de apoyo a los heroicos combatientes del pueblo español, ha llenado espléndidamente su cometido.

El Ejército del Centro está dominado por un espíritu de lucha, de servicio y de abnegación constante, que se pone de manifiesto en todas sus intervenciones. Alcanza por igual a todas sus actividades. Esta de la Intendencia lo afirma rotundamente. pues ni un momento, cualquiera que fuesen los peligros y los inconvenientes, se han visto abandonados los soldados que defienden la libertad del pueblo y la independencia de España.

Luchando contra inconvenientes y dificultades, se ha dotado a nuestro Ejército del Centro de un excelente servicio de Intendencia, con organización, con entusiasmo y con un elevado espíritu de sacrificio. Es, en definitiva, un arma más de combate, que ha excedido todas las esperanzas que en ella se habían puesto.

EL PRIMER NOMBRE DE NUESTRA OFENSIVA

Los gallegos de Lister han dicho: "Ya estamos más cerca de Galicia"

UN oficial de Fortificaciones hace saber a Lister el cansancio de su gente. Lister se alza imponente:

—Soldados, ¡no! Una hora de combate sin descanso. Tres días metidos en el fuego y no protestan.

No necesitó decir más. Lister es todo un jefe.

Brumeto acababa de ser tomado. Su población civil, mujeres, viejos y niños casi todos, marchaban camino de El Escorial, y más de 150 prisioneros, camino de Valencia.

El comandante tiene este día su más abultado ceño de guerra y de triunfo. De pronto cobra una expresión de disgusto. Tiene aún que interrogar a dos prisioneros, a los que se les ocuparon cartas de un desertor de Madrid escritas en Segovia.

—¿Quién ha delatado a los comunistas que los fascistas fusilaron en este pueblo?—pregunta Lister.

Ellos no saben. No saben nada. Pero tiemblan. Lister no quiere oírlos más.

Un teniente que lo es presentado lleva el puño a la frente y saluda.

—A sus órdenes, mi comandante.

Lister brama:

—¡Ejército del pueblo! A las órdenes del pueblo es a las que hay que estar.

QUINTOS

Los primeros que entraron en Brunete fueron los reclutas de Lister. Se les había preparado. Se les había hecho conocer la ley de la unidad. Lister sabe hacerlo. En su división no puede haber malos soldados.

En pocos días han sabido hacer sus capitanes, oficiales y sargentos héroes de los que eran simples campesinos.

Los quintos entraron delante. Los veteranos los admiran y quieren hoy. Un camión de moros, con munición de Artillería, huyó a toda marcha. Alagor de aquellos quintos lo siguieron, entusiasmados, pegando tiros, hasta cerca de Hoz de la Alfranca.

No son simples peleadores al estilo de los primeros tiempos. Son los nuevos soldados, con las virtudes—disciplina, organización, capacidad—de los viejos. Ora.

(Pasa a la página segunda.)

La Prensa italiana hace pública ostentación de la ayuda prestada a los rebeldes

Roma, 13.—El "Corriere della Sera" publica un artículo sobre la participación de Italia en el conflicto español. Dice que en julio de 1936, Franco pidió a Italia aviones para trasladar tropas desde Marruecos a Andalucía. Recibió el material a fines de julio, y ello le permitió transportar 4.000 marroquíes el 6 de agosto. Hasta el 20 del mismo mes no se constituyó la primera escuadrilla de cazas italianas.

El "Popolo d'Italia" publica varias fotografías de italianos muertos en España, y dice, al pie de una de ellas: "Sergento Zononi, que marchó a España el 14 de abril."—Fabra.

En Ginebra la opinión es favorable a la decisión adoptada por Francia

Ginebra, 13.—Después de un día de silencio, la Prensa italiana ha emprendido una ofensiva desordenada, falta de lógica y sin esperanza de llegar a un resultado práctico.

En los círculos de la Sociedad de Naciones, la opinión es francamente favorable a la decisión adoptada por el Gobierno francés, y se subraya que Inglaterra parece, al fin, dispuesta a apoyar a Francia en su actitud digna. La única que puede terminar con el chantaje.—Fabra.



El capitán Lacalle, uno de los más intrépidos y heroicos jefes de escuadrilla de nuestros "chatos".

Nuestra verdad

LOS generales sublevados y los invasores de España sólo pueden mantener el orden—un orden de opresión y de muerte—por medio del terror y de la mentira. Ayer mismo el ministro de Defensa hizo pública una nota en la que se informaba al pueblo de las mentiras que con motivo de nuestra victoriosa ofensiva propagaban los miserables del Cuartel general de Salamanca.

Según el Estado Mayor del "generalísimo", no hemos tomado ningún pueblo de los frentes de Madrid ni hemos avanzado. Pero ahí están nuestros frentes, que se han adelantado en muchos kilómetros, y nuestras banderas, que ondean sobre los pueblos que hasta hace pocos días eran esclavizados por el fascismo.

Este procedimiento de la mentira, del cual los fascistas han hecho uso desde el primer minuto de la criminal sublevación, no engañará a su retaguardia, que conoce su crueldad y nuestras victorias. Pero nosotros, al mismo tiempo que nuestros heroicos soldados luchan por liberar a los pueblos de la provincia de Madrid de las garras del fascismo, hemos de esforzarnos por que la verdad del pueblo llegue a aquellas zonas que están inundadas, donde el terror ahoga la voz de los hombres. Es necesario que nuestra propaganda de los frentes y en la retaguardia enemiga esté a la altura de las hazañas que continuamente realizan nuestros soldados.

Muchos esfuerzos y muy eficaces se hacen en tal sentido. Pero es necesario ampliarlos. Es preciso que esos hombres a quienes el fascismo obliga a luchar contra nosotros conozcan exactamente la gran potencialidad de nuestro Ejército, nuestro respeto a los prisioneros, nuestro cariño fraternal por todos aquellos que contra su voluntad empujan las armas frente al pueblo.

Nuestra verdad y nuestras armas desharán las cinchas mentiras del fascismo invasor.

ROYALTY.—A las 5 y 7. Bouleule I, rey negro (segunda semana).
SALAMANCA.—(Local refrigerado.) A las 5 y 7.15. Alas rojas y Stompreva.
TEFEAN.—A las 5 y 7. El rastro del asesino.

UNA NUEVA Y MAGNIFICA HAZAÑA DE NUESTRA GLORIOSA AVIACION

En la jornada de ayer derribó 13 aparatos y continuamente bombardeó y ametralló tropas, posiciones y aeródromos fascistas

PRIMERA REGION AEREA (CENTRO).—De 5,50 a 7,20, seis aparatos de gran bombardeo realizaron un vigoroso ataque sobre Boadilla del Monte, Villaviciosa de Odón y Villamantilla.

A las 6,30, dos aviones de la misma clase descubrieron un convoy de camiones que marchaba en dirección a Villaviciosa de Odón, y a los cuales bombardearon, así como al mencionado pueblo.

A las 7, aparatos de caza en número de treinta, que habían salido a proteger a los de bombardeo ametrallaron a una batería antiaérea emplazada al Sudeste de Boadilla del Monte.

A las 7,17, varias escuadrillas realizaron los siguientes bombardeos: contra tropas enemigas en Navalcarnero, en la parte Este del mismo pueblo y en la carretera; contra tropas enemigas guarecidas en el bosque al Noroeste de Sevilla la Nueva; contra tropas enemigas en Navalcarnero, por segunda vez; contra tropas enemigas en Sevilla la Nueva; contra posiciones fascistas al Este y Noroeste de dicho pueblo y contra el bosque situado al Nordeste de Villamantilla. Al mismo tiempo fue también bombardeado el bosque enclavado al Nordeste de Villanueva de Perales.

A las 8,10, bombardeo contra concentraciones fascistas en Alcorcón.

A las 8,55, uno de nuestros aparatos de gran bombardeo, que verificaba reconocimientos a retaguardia, se encontró con diez cazas que despegaron del aeródromo de Avila, donde había ocho o diez aviones, cayendo todas las bombas en reguero dentro del campo y produciéndose una gran explosión.

A las 9,22, cuarenta aviones de caza ametrallaron a las tropas rebeldes en las trincheras de la Casa de Campo.

A las 11,30, reconocimiento por dos aviones de gran bombardeo sobre las provincias de Segovia y bombardeo del aeródromo de El Espinar, del cual despegaron varios aviones.

A las 13,10, seis aviones de gran bombardeo realizaron ataques sobre Boadilla del Monte, Villaviciosa de Odón, Villamantilla y Villanueva de Perales.

VICTORIA DE NUESTROS CAZAS

A las 14, cuarenta aviones de caza que salieron a proteger otros de bombardeo realizaron—después de terminado este servicio—un ametrallamiento contra las posiciones enemigas de Valdemoro. Cuatro de ellos atacaron a un caza enemigo que, a su vez, pretendía acometer a uno de los nuestros de bombardeo. El caza enemigo fue derribado en las proximidades de Valdemoro. Los mismos cazas atacaron en vuelo rasante a las tropas enemigas en la Casa de Campo, y a una columna de camiones cerca de Aravaca, vehículos en los cuales se produjeron muchas explosiones, lo que hace suponer que iban cargados de municiones. Seguidamente las mismas escuadrillas ametrallaron las trincheras enemigas cercanas a Majadahonda.

A las 14,26, bombardeo del bosque situado a un kilómetro al Nordeste de Boadilla del Monte. A la misma hora, otra escuadrilla realizó un bombardeo sobre las tropas fascistas congregadas en Villaviciosa de Odón. Uno de los aparatos de esta escuadrilla, al emprender el regreso, fue atacado por tres cazas enemigos, entablándose por último combate. Dos de los aparatos rebeldes fueron derribados. El nuestro quedó también destruido. El piloto y el bombardero cayeron entre nuestras líneas y las del enemigo, pudiendo llegar a territorio leal merced a su serenidad y arrojo y al auxilio que les prestaron las fuerzas leales. En el camino fue herido gravemente de un balazo el bombardero.

Entre las 14,30 y las 14,40, tres escuadrillas bombardearon las proximidades de Villafranca del Castillo, las tropas rebeldes de Pozuelo de Alarcón y las concentradas en Majadahonda.

OTRO GRAN COMBATE AEREO

A las 15,30 se bombardeó el extremo Norte del bosque situado al Nordeste de Boadilla del Monte, así como este pueblo.

A las 16,50 despegaron treinta y tres aparatos de caza al recibir aviso de que aviones enemigos atacaban a nuestras tropas por la parte de El Escorial. Lograron darles alcance, entablándose un empujado combate. Los aviones fascistas eran seis trimotores, cinco bimotores, protegidos por unos treinta cazas, aunque posiblemente había de éstos otros más que no fueron vistos. Una de nuestras escuadrillas atacó a los trimotores y bimotores, los cuales emprendieron rápida huida, arrojando las bombas fuera de nuestras líneas, y yendo a caer algunas en las propias líneas fascistas. El combate, que fue de bastante duración, se desarrolló sobre territorio enemigo. El resultado definitivo del mismo fue el siguiente: un Heinkel y ocho Fiat derribados, cayendo tres de estos últimos dentro de nuestras líneas. Nosotros debimos perder un aparato cuyo paradero se ignora.

A las 17,10 fue bombardeado entre San Martín y Nava del Rey un convoy de 20 camiones.

A las 19,30 fue bombardeada la parte Este de Villafranca del Castillo. Los cazas que protegieron este servicio atacaron por cinco veces con sus ametralladoras a las tropas enemigas de la Casa de Campo. No ha regresado a su base un aparato que salió por la mañana a efectuar un servicio muy profundo de reconocimiento en la retaguardia.

SEGUNDA REGION AEREA (LEVANTE).—A las 5,45, un aparato de gran bombardeo practicó un reconocimiento sobre el archipiélago balear. Del aeródromo situado al Este de Palma de Mallorca despegaron dos Fiat, que atacaron a nuestro avión. Este les hizo frente, consiguiendo derribar a uno de los Fiat, que, envuelto en densa humareda, cayó al mar.

La jornada de hoy ha sido una de las más intensas y victoriosas de nuestra Aviación. Aparte de haber causado enormes daños y bajas al enemigo con sus bombardeos y ametrallamientos, ha destruido trece aviones, parte de ellos de los más modernos y potentes. Nuestras bajas, dando por perdidos los dos aviones que no han regresado a sus bases, se limitan a tres aparatos.

SON RECHAZADOS TODOS LOS CONTRATAQUES FASCISTAS

Ayer se combatió durante todo el día en las proximidades de Villanueva del Pardillo

Parte facilitado por el Ministerio de Defensa a las veinticuatro horas:

"CENTRO".—A lo largo de toda la jornada de hoy el enemigo realizó desesperados esfuerzos para reconquistar Villanueva del Pardillo, en cuyas proximidades se ha combatido desde antes del amanecer hasta después de anochecer. Nuestras fuerzas han contrastado con gran brío, frustrando todas las tentativas del adversario, al que se han ocasionado bajas en gran número, sosteniéndose, no sólo en Villanueva del Pardillo, sino en las posiciones circundantes que lo dominan. El enemigo sigue recibiendo constantes refuerzos.

ARAGON.—Los fascistas pretendieron rescatar las posiciones que les han sido arrebatadas muy fuertemente, sin haber podido conseguir que nuestras fuerzas desalojen los puntos que consiguieron ocupar.

En los demás sectores, sin novedad."

Nuestra Marina ahuyenta al pirata "Canarias", que intentaba apoderarse de un barco petrolero

"A primera hora de esta mañana el crucero faccioso "Canarias" pretendió apoderarse del buque petrolero "Campillo", perteneciente a la Armada, y el cual navegaba de Cartagena con rumbo a Valencia.

Como acudieran en socorro del "Campillo" los destructores encargados de su protección, el "Canarias", después de cruzar con ellos varios disparos, se puso a salvo al amparo de su mayor velocidad.

El pequeño combate naval, que ocurrió frente a Cullera, no ocasionó daño alguno en nuestros barcos.

El "Campillo" arribó sin novedad a Valencia."



El 24 y 27 de junio se han celebrado en el Stadium Dynamo, de Moscú, los partidos de fútbol de los equipos moscovitas con el equipo vasco. Antes del comienzo del partido se ha tirado un enorme ramo de flores de un avión, con paracaídas, para los jugadores vascos. El director del Stadium Dynamo entregó un ramo al equipo vasco, los cuales ganaron al Locomotora-Moscú por cinco contra uno.

Foto A. I. M. A.)

CORBIN ANUNCIARA LA DECISION DE SU GOBIERNO DE TERMINAR CON EL CONTROL EN NUESTRA FRONTERA

París, 12 (6 t.).—En los círculos autorizados se anuncia que el embajador de Francia en Londres ha sido encargado de entregar esta mañana al prelado "controladores" internacionales de la frontera hispanofrancesa.—Fabra.

Lord Plymouth recibe la comunicación sobre la decisión de Francia

Londres, 12 (9 n.).—Lord Plymouth recibió esta tarde en el Foreign Office al embajador de Francia, señor Corbin, que le entregó la comunicación sobre la decisión de Francia, anunciada en la sesión plenaria del Comité del viernes pasado.—Fabra.

El Gobierno inglés, totalmente de acuerdo con la enérgica actitud de Francia

Londres, 12 (10 n.).—En la moción aceptada por el Gobierno inglés se manifiesta una absoluta identidad con el francés y se aprueba la decisión de éste de denunciar el control internacional en la frontera de los Pirineos.

Este tema lo comentan todos los periódicos, y representa la réplica a ciertos órganos alemanes e italianos, que aseguraban que Inglaterra, presentada como mediadora, no mantenía ya una política de cordialidad con Francia, y que incluso lamentaría la decisión relativa a los Pirineos.

LOS HEROICOS BOMBEROS DE MADRID

NO QUIEREN DESCANSAR MIENTRAS QUE LA CIUDAD ESTE AMENAZADA



La guerra ha cultivado el espíritu de solidaridad entre todos los españoles y hace arder en llamas de heroísmo a todos los hijos del pueblo. Los bomberos de Cataluña, comprendiendo la labor inmensa que ha pasado y pesa sobre sus camaradas de Madrid, han tomado el acuerdo de establecer turnos de relevo con el fin de dar descanso a estos héroes de nuestra ciudad invicta. Nuestros bomberos, los bomberos de Madrid ejemplar, han agradecido el ofrecimiento y lo han

notificación oficial de la decisión del Gobierno francés de suspender, a partir de mañana, las facilidades concedidas a los "controladores" internacionales de la frontera hispanofrancesa.—Fabra.

Los que desprecian a Francia corren el riesgo de sentir una terrible decepción.—Fabra.

EL SEGUNDO RAID SOVIETICO MOSCU-NORTEAMERICA

Esta madrugada, el ANT-25 ha pasado sobre el Polo

Moscú, 13. (Servicio especial).—Hoy, a las tres horas y cuarenta minutos, el avión mandado por Gromov ha pasado sobre el Polo Norte a 2700 metros de altura y a una velocidad de 160 kilómetros por hora. La temperatura en esas regiones era de ocho grados bajo cero.

EL CONFLICTO CHINO - JAPONES

En Manchuria se encuentran fuertes contingentes de guerrilleros contra el Japón

Shanghai, 12 (7 t.).—Según las últimas noticias, se encuentran en Manchuria más de 200.000 guerrilleros antijaponeses. El periódico "Choungpa" publica el texto de un libelo del mando del Ejército de Kuangtung sobre los guerrilleros manchúes, según el cual grandes contingentes de guerrilleros (uno de ellos cerca de 5.000 hombres y dos de 3.000 cada uno) operan en el distrito de Liang-funche (provincia de Santsian); en el distrito de Cufchang Veihé Tehue (pro-

NUESTRA AVIACION EXTENDIO AYER SU ACTIVIDAD A LOS FRENTES VASCOS

Bombardea intensamente y con gran precisión las posiciones de los invasores

Santander, 12.—Ya está actuando en los frentes vascos la gloriosa Aviación republicana. Muy de madrugada varios aparatos hicieron reconocimientos por todo el campo enemigo, buscando objetivos militares. En distintas ocasiones, al encontrarlos, dieron varias pasadas sobre las fuerzas rebeldes y las Comandancias militares que habían localizado. Los soldados republicanos han sentido hoy, seguramente, su más fuerte y viva emoción ante la presencia de los aparatos republicanos.

Terminados los servicios de reconocimiento, una hora más tarde, varias escuadrillas bombardearon y ametrallaron intensamente las líneas enemigas. Nuestros cazas descendieron a menos de 300 metros, y en vuelos rasantes ametrallaron a las compañías italianas en toda la línea que va desde Somorrostro a Valmaseda. Un grupo de aviones de gran bombardeo destruyó las fortificaciones enemigas de las posiciones de Hontón, San Julián de Musques y cuatro cotos en las cumbres de Carranza a Valmaseda, y especialmente las posiciones de Castro Alén, donde las bombas cayeron en su integridad dentro de los mismos parapetos. Transcurrida una hora, se repitió el bombardeo sobre estas posiciones y otras fascistas a cargo de varias escuadrillas. Los aparatos de caza que las protegían ametrallaron a las concentraciones rebeldes que acudían a levantar la moral de las fuerzas tan duramente castigadas. Las bajas sufridas por los invasores son muy numerosas.

En la actuación de nuestra Aviación se destaca el ametrallamiento de las baterías rebeldes, que habían hecho varios disparos sobre nuestras posiciones de Castro Urdiales. Localizadas estas piezas, con gran rapidez los aviones las bombardearon intensamente. Desde las cuatro de la madrugada, en que comenzó la actuación de la gloriosa, no tuvo ni un momento de descanso. Hasta las ocho de la noche voló sobre las líneas enemigas de los frentes vascos. Las baterías antiaéreas rebeldes dispararon contra nuestros aparatos, sin consecuencias. Todos regresaron a sus bases.

En el frente de Santander, el enemigo volvió a cañonear nuestras posiciones, sin conseguir nada práctico. La Aviación fasciosa bombardeó Cilleruelo, arrojando algunas bombas incendiarias. Después realizó un segundo bombardeo, sin bajas ni daños materiales. Se ha observado que la Aviación alemana actuaba hoy muy de prisa. Es evidente que tiene miedo a encontrarse con los valientes pilotos republicanos.

Una de nuestras patrullas de tierra se internó por el campo rebelde. Al intentar tomar datos sobre los efectivos enemigos se encontró con una sección fasciosa, con la que entabló combate. El tiroteo duró poco tiempo. Las fuerzas republicanas hicieron varias descargas cerradas contra los rebeldes, que sufrieron bajas vistas. Nosotros tenemos que lamentar el haber resultado herido de poca importancia el sargento que mandaba la patrulla leal.

Se sigue observando en los frentes de Burgos y de la Montaña mucho movimiento, sobre todo en la retaguardia enemiga. Tanto los soldados republicanos como el mando están alertas a este movimiento que se observa en el campo faccioso. En algunos sectores el enemigo trabaja febrilmente en la fortificación de sus posiciones, sobre todo en el frente Sur de Santander.—Febus.

Las tropas japonesas se baten en retirada

Londres, 13.—Noticias de Pekín dicen que se ha librado un combate a unos tres kilómetros al oeste de Pekín. Duró una hora, y las tropas japonesas se retiraron.—Fabra.

Los japoneses piden a los chinos explicaciones sobre el movimiento de sus tropas

Nankín, 12.—El encargado de Negocios y agregados militares y naval visitaron esta mañana al ministro de Negocios Extranjeros chino para pedirle informe sobre los movimientos de tropas gubernamentales chinas, manifestándole que el Japón contestaría a todo gesto de Nankín susceptible de dificultar una solución satisfactoria del incidente en Lu-Ku-Chiao.

El ministro de Negocios chino dijo: —Es inoportuno que pidáis noticias del movimiento de nuestras tropas en nuestro territorio, cuando en él se desplazan las tropas japonesas libremente.—Fabra.

La embajada japonesa en China se niega a recibir la protesta de Nankín

Tokio, 12.—El Ministerio de Negocios Extranjeros ha anunciado que la Embajada japonesa en China se ha negado energicamente a recibir la nota de protesta de Nankín, y declara que las condiciones japonesas para la solución del incidente no tratan para nada de un armisticio, sino de una solución definitiva de la situación en la China del Norte.—Fabra.



El 24 y 27 de junio se han celebrado en el Stadium Dynamo, de Moscú, los partidos de fútbol de los equipos moscovitas con el equipo vasco. Un recorte de la tribuna de los espectadores durante el "match".

A LOS SOLDADOS DEL CENTRO SE
LES HA DICHO: "¡AVANZAD!"

NADA NI NADIE PODRA
HACERLES RETROCEDER

HACIA LA LIBERACION DE MADRID

LA RECONQUISTA DE QUIJORNA

"LA INTERNACIONAL" EN LOS CAMPOS DE BATALLA

Los señoritos del cementerio, los moros y los quintos

La brigada tenía que tomar el pueblo. Otra brigada operaba por las cotas inmediatas. La Caballería que se llamó Jesús Hernández hacía movimientos de aproximación para impedir la fuga de los fascistas por el llano. Arriba el monte, la tierra. Los que combatían en los lomas lo hacían entre humo y fuego. Rodeado el pueblo, aunque sin una línea cerrada, había que ir al asalto de su defensa principal: el cementerio. El primer día del ataque, unas señoritas franquistas asomaban a sus parapetos, y para salvarlas a sus "héroes" gritaban: —Entrad, entrad, él. Que venga "Campeño", que queremos verle las barbas. ¿Que venga eso salvaje!

Pero al segundo día habían desaparecido. Sentían ya demasiado la proximidad del "Campeño" para esperar. Sabían, además, que Brunete era nuestro y que dentro habían quedado las hijas de la marquesa de Marzales. No querían correr el mismo riesgo. Pronto tomaron el camino de Navasgimena.

EL CORDON DE TUMBAS
Era al siguiente día de la toma de la plaza. Desde la entrada del pueblo seguimos, hacia el cerro dominante, la línea de trincheras que fueron fascistas. Estas estaban, cuesta arriba, al borde del camino donde se subía al cementerio. Todo a lo largo de este camino, en las cuevas, habían ido cayendo, muertos, los fascistas. Luego se les iba echando tierra de las mismas trincheras. Toda



El comandante Candón habla con nuestro compañero Lino Novás Calvo. La cuneta fué, por algunas horas, un cordón de tumbas.

Toda la trinchera, hacia arriba, era una cinta de muerte. Bombas, latifite, mantas de regulares, gorros, fusiles rotos, cartucheras, guerreras de civiles, sembrado de municiones, trozos de carne humana, muerte. La muerte hacia el cementerio. Aquella trinchera, con su fortaleza de piedra al final, era la que defendía Quijorna.

Esta vista prueba más que nada el empuje de nuestros soldados. Por encima de las guerreras de los civiles, de las máquimas, de los fusiles, de la sarna de los moros, de la más tenaz resistencia, ellos pasaron.

ASALTO AL CEMENTERIO

No habiendo sido tomado el primer día, Quijorna recibió refuerzos. Primero tenía sólo una centuria de Falange. Luego llegó medio batallón de Regulares (250 hombres), un batallón del regimiento Toledo y el equivalente a dos compañías en Cazadores de Ifni, que mellaron el último día. Además, civiles en cantidad que desconocemos.

No era poco, teniendo en cuenta las fortificaciones. Por los llanos, por las cotas, estaban casi cercados. Sus posiciones dominantes, desahucias por la Artillería y la Aviación. Pero quedaba lo más duro: los hombres atrincherados.

Fuerzas mezcladas de la Primera Brigada recibieron la orden de aproximación al cementerio. Las vanguardias se vieron ante el muro de guijarros, y dieron el



Los soldados de la brigada de San Quintín hechos prisioneros en Villanueva del Pardillo muestran su júbilo por la acogida fraternal que les hemos dispensado.



Quijorna, con su torre, desde donde las máquinas fascistas hacían fuego contra nuestros soldados. (Foto Mayo.)

asalto al grito colectivo de "¡Viva la República!"

Pero, bien parapetado, el enemigo haría con sus máquinas y hacía saltar con sus bombas a nuestros dinamiteros. Altavoz del Frente, que desde hacía dos días acompañaba a nuestras tropas, puso "La Internacional".

Fue el momento culminante. El comandante Fernando Bueno, de dinamiteros, que había dado ya hasta veinte asaltos al pueblo con sus bravos por diferentes sitios, se lanzó al frente de nuestros soldados. El capitán Varela, el capitán Clavero y el teniente Manolo le acompañaron. Como en los primeros tiempos, jefes y oficiales se pusieron a la cabeza de los combatientes. Era algo terriblemente grandioso.

Enardecidos los dinamiteros por "La Internacional", fueron valerosamente al asalto. Había que subir o morir. Bueno gritó:

—¡Viva la República!

En pocos minutos se había plantado nuestra vanguardia en el cementerio. La lucha continuó aún dentro. Perdido el muro, los fascistas se parapetaban en los pobres sepulcros y en los grandes



ORDENES-CONSIGNAS

En un sótano, con varios heridos, estaba el dueño de la Tienda de Benito, el único comerciante de este pueblo, pobre que había hecho, según se comprobó, varios millones de pesetas a lo largo de los años. En el cuartel de Falange estaba también, entre muertos y heridos, la dueña de la casa. Ella y el tendero eran los dos únicos vecinos que quedaban. Los dos eran, según pruebas, fascistas fanáticos.

En la iglesia habían sacado banderas de paz; pero cuando nuestros soldados se

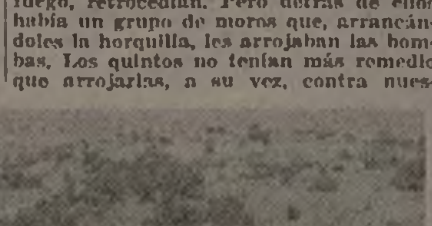
LO QUE SE HACIA CON LOS QUINTOS

La lucha cuerpo a cuerpo fué terrible en la noche. Aniquilados así los últimos defensores del cementerio, nuestros bravos soldados continuaron con pujanza creciente trinchera abajo. La bomba de mano era su arma. Enloquecidos, desconcertados, los fascistas se defendían a ciegas.

Algunos se arrojaban al camino hondo, sobre cuya margen serpeneaban la trinchera y trataban de ganar el pueblo. Pero entonces otras compañías de nuestros soldados les salían al encuentro desde el campo y los copaban.

En tanto, se seguía combatiendo en la trinchera. Los nuestros se descolgaban desde lo alto sobre esta trinchera. Durante todo el día, el enemigo había obligado a los campesinos de la localidad a trabajar en las eras, al borde mismo de la línea de fuego. Quería dar sensación de una seguridad que no tenía.

Hacia más. Parecía que a última hora mellaron los jefes enemigos una compañía de reclutas de aquellos chicos de la quinta del 37, gallegos en su mayoría, que Franco movilizó a última hora. Después llamaba a este frente también los de la del 38. Estos jóvenes campesinos, que no habían entrado aún en fuego, retrocedían. Pero detrás de ellos había un grupo de moros que, arrancados a la horquilla, les arrojaban las bombas. Los quintos no tenían más remedio que arrojarlos, a su vez, contra nues-



Las primeras casas de Villanueva del Pardillo, desde donde se defendían los fascistas. (Foto Mayo.)

acercaban los ametrallaban. Fue la iglesia el último refugio; pero ya no ofreció gran resistencia. Los prisioneros pasaban, carretera arriba, hacia el pueblo de mundo. — ¡Nuestros soldados entraban, disciplinadamente, en las casas de cuyo fondo brotaban lamentos.

Empezó entonces la tarea de sacar muertos y heridos. De algunas casas salían aún moros con la bayoneta calada. Los oficiales los tenían que recibir a tiros. Los moros, acorralados, se defendían aún y trataban de matar a nuestros soldados a traición. Hubo que registrar todas las casas, pieza por pieza.

Los carteles de Falange fueron arrancados de las paredes, y en su lugar aparecieron, escritas a tinta, unas ordenes-consignas de nuestro Ejército, que dicen: "El que maltrata o veja a un prisionero no es digno de figurar entre los soldados de la victoria."

"El botín de guerra, cuando no es colectivo, es un robo."

"Hagámonos dignos de la victoria, atrayéndonos a la población civil."

RESPECTO AL PRISIONERO

Así proceden nuestros soldados. Por Quijorna había pasado la guerra más violenta que pueda imaginarse. Hasta los caudales y horros que andaban sueltos en torno al pueblo quedaron fumados. Pero aniquilado el enemigo combatiente, se impuso el orden.

Todavía, en medio de la pelea, el comandante Bueno sacó la pistola para defenderse, a su preciso, de un soldado que cruzaba, herido, una calle. Su compañero le contuvo la mano:

—Déjale; ése no tira. Es casi un niño.

Se acercaron a él. El soldado entregó el arma, y dijo:

—No me matéis, que yo no tengo culpa.

Los dos se miraron asombrados. Los dos, comisario y prisionero, son de Burgos y parientes cercanos.

El pirata "Cervera" trata infructuosamente de bloquear el puerto de Santander

Santander, 12.—El crucero pirata "Cervera" estuvo ayer merodeando por las cercanías de la costa. Iba acompañado del "Gobernador" y de un torpedero. Estaban acechando el paso de un mercante extranjero. Los buques piratas se vieron burlados, pues el mercante extranjero se puso a salvo.

Cerca de la boca del puerto hay varios barcos extranjeros con intención de entrar en el puerto de Santander. El "Cervera", ante la pasividad de los buques ingleses del control, los impide la entrada, y en ocasiones incluso se han sorprendido aviones de los buques de guerra británicos, recomendando a los mercantes de la misma nacionalidad la no entrada en el puerto, por ser peligrosa.

La realidad es que se había libre de obstáculos, y que el bloqueo que los fascistas pretendían ejercer es porque los buques británicos sólo protegen a los mercantes de su nacionalidad hasta las aguas jurisdiccionales. Hasta tal punto es fácil la entrada al puerto, que a la bahía han pasado varios buques de nacionalidad española, e incluso, el día 9, salió de Santander, con rumbo a Francia, el "Magia", conduciendo mujeres y niños vascos.

La Aviación republicana ejerce vigilancia sobre la costa, y en ocasiones evoluciona sobre el "Cervera", bombardeándolo, y obligándole a darse a la fuga.—Febus.

El médico contestó:

—No podemos distraer una sección para enterrarlos. Todos los hombres que tenemos hacen falta en el frente.

Y los muertos quedaron allí. Cuando entraron nuestras tropas, todos los sótanos estaban cuajados. Entre ellos había también heridos. Se quejaban. Había que ir uno por uno, tomarlos el pulso y clasificarlos entre muertos y vivos.

Quijorna era un horror sin igual. El mal olor engordaba el aire. En la iglesia, convertida por los fascistas en almacén de Intendencia, los muertos y heridos estaban tirados entre los sacos de pan. El pan manchado de sangre fascista. Daba temor entrar en la iglesia. Aquella era un pavoroso revoltillo. Las imágenes habían caído. Los heridos se arrastraban entre los víveres y daban ayes. El olor ahogaba.

Y eso que en el pueblo no se había combatido. Era sólo el reflejo del combate en la loma.

En un sótano, con varios heridos, estaba el dueño de la Tienda de Benito, el único comerciante de este pueblo, pobre que había hecho, según se comprobó, varios millones de pesetas a lo largo de los años. En el cuartel de Falange estaba también, entre muertos y heridos, la dueña de la casa. Ella y el tendero eran los dos únicos vecinos que quedaban. Los dos eran, según pruebas, fascistas fanáticos.

En la iglesia habían sacado banderas de paz; pero cuando nuestros soldados se

Trincheras que ha cavado el enemigo para que le sirviesen de tumba, hoy en poder del Ejército popular.

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Se acercaron a él. El soldado entregó el arma, y dijo:

—No me matéis, que yo no tengo culpa.

Los dos se miraron asombrados. Los dos, comisario y prisionero, son de Burgos y parientes cercanos.

El pirata "Cervera" trata infructuosamente de bloquear el puerto de Santander

Santander, 12.—El crucero pirata "Cervera" estuvo ayer merodeando por las cercanías de la costa. Iba acompañado del "Gobernador" y de un torpedero. Estaban acechando el paso de un mercante extranjero. Los buques piratas se vieron burlados, pues el mercante extranjero se puso a salvo.

Cerca de la boca del puerto hay varios barcos extranjeros con intención de entrar en el puerto de Santander. El "Cervera", ante la pasividad de los buques ingleses del control, los impide la entrada, y en ocasiones incluso se han sorprendido aviones de los buques de guerra británicos, recomendando a los mercantes de la misma nacionalidad la no entrada en el puerto, por ser peligrosa.

La realidad es que se había libre de obstáculos, y que el bloqueo que los fascistas pretendían ejercer es porque los buques británicos sólo protegen a los mercantes de su nacionalidad hasta las aguas jurisdiccionales. Hasta tal punto es fácil la entrada al puerto, que a la bahía han pasado varios buques de nacionalidad española, e incluso, el día 9, salió de Santander, con rumbo a Francia, el "Magia", conduciendo mujeres y niños vascos.

La Aviación republicana ejerce vigilancia sobre la costa, y en ocasiones evoluciona sobre el "Cervera", bombardeándolo, y obligándole a darse a la fuga.—Febus.

El médico contestó:

—No podemos distraer una sección para enterrarlos. Todos los hombres que tenemos hacen falta en el frente.

Y los muertos quedaron allí. Cuando entraron nuestras tropas, todos los sótanos estaban cuajados. Entre ellos había también heridos. Se quejaban. Había que ir uno por uno, tomarlos el pulso y clasificarlos entre muertos y vivos.

Quijorna era un horror sin igual. El mal olor engordaba el aire. En la iglesia, convertida por los fascistas en almacén de Intendencia, los muertos y heridos estaban tirados entre los sacos de pan. El pan manchado de sangre fascista. Daba temor entrar en la iglesia. Aquella era un pavoroso revoltillo. Las imágenes habían caído. Los heridos se arrastraban entre los víveres y daban ayes. El olor ahogaba.

Y eso que en el pueblo no se había combatido. Era sólo el reflejo del combate en la loma.

En un sótano, con varios heridos, estaba el dueño de la Tienda de Benito, el único comerciante de este pueblo, pobre que había hecho, según se comprobó, varios millones de pesetas a lo largo de los años. En el cuartel de Falange estaba también, entre muertos y heridos, la dueña de la casa. Ella y el tendero eran los dos únicos vecinos que quedaban. Los dos eran, según pruebas, fascistas fanáticos.

En la iglesia habían sacado banderas de paz; pero cuando nuestros soldados se

Trincheras que ha cavado el enemigo para que le sirviesen de tumba, hoy en poder del Ejército popular.

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.



Plaza central de Villanueva del Pardillo. (Foto Mayo.)

Pueblos de guerra

COMO SE CORTAN A MACHETAZOS UNAS ALAMBRADAS CON LA PISTOLA EN LA NUCA

El sábado 10, a media noche, las fuerzas del comandante Gallego se situaban, por dos flancos, a la vista del pueblo. La Artillería había preparado el ataque. El pueblo entero era una inmensa humareda. Se sabía que dentro no había ninguna población civil; que todos los edificios, desde la iglesia al Ayuntamiento, estaban destinados a los servicios de guerra de los fascistas.

La Artillería republicana empezaba a esparcir los disparos. Al resplandor de las explosiones se veían algunos edificios desgarrados. El enemigo quería ahorrar municiones y esperaba la aproximación de nuestra Infantería para defenderse. Cuatro tanques leales iniciaron el avance; pero los jefes fascistas habían recibido cañones antitanques y dificultaban la marcha de nuestros carros.

APROXIMACION

En tanto, los soldados republicanos iban estrechando el cerco. El que fué batallón Torres, al mando del comandante Cornejo, tenía la misión de romper la brecha. La altura de la posición daba ventaja al enemigo. Los nuestros abrieron fuego de fusilería y ametralladoras. Los dinamiteros, armados de granadas de mano y botellas de líquido inflamable, comenzaron a arrojarse hacia las alambradas. Entonces se dio la orden de asalto:

—¡Adelante! ¡Viva la República!

Las alambradas eran dobles. Desde sus atrinchamientos, el enemigo hacía un fuego nutrido de metralla. La Artillería le había desmoralizado; pero las pistolas de los oficiales fascistas apuntaban a la nuca de los soldados del regimiento de San Quintín, que defendían el pueblo.

LA BRECHA

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!

La brecha

Cornejo mandó avanzar. Había que jugarle el todo por el todo. Su batallón había llegado a la primera alambrada. Un soldado sacó el machete y rompió los hilos. Sus compañeros hicieron lo mismo. En pocos minutos habían abierto un estrecho paso hacia los muros del pueblo.

Pero aquel paso estaba batido. Había que avanzar a través de la metralla. Nuestros soldados cobraron un nuevo impulso. Había que llegar lo más rápidamente posible hasta el lugar desde donde las bombas de mano pudieran ser coladas en la trinchera enemiga. Un puñado de bravos se adelantó. La primera máquina fascista fué desmontada. Quedó un momento por batir la brecha. Entonces el batallón entero se abrió paso hacia el primer parapeto enemigo.

Un soldado de los fascistas salió a su encuentro con los brazos en alto:

—¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!



Salte la Caballería para una descubierta fructuosa.

LA SANGRIA DEL ENEMIGO

Acababa de matar a su alférez. Nuestros combatientes le rodearon. El asalto fué aplazado por unos minutos. El soldado dijo:

—Todo el batallón de San Quintín, que defende el pueblo, quiere pasarse a vosotros; pero los oficiales tienen aterrados a los soldados. Estos tienen temor: los han dicho que vosotros matáis a los prisioneros.

El evadido habló a sus compañeros. Nuestros combatientes le habían abrazado, le dieron tabaco, lo trataban como a un hermano. Se volvió al asalto.

En medio del fuego volvieron a oírse otras voces:

—No tiréis, camaradas, que nos pasamos a vosotros.

En un grupo de cuatro soldados, que venían, con armamento, a entregarse, hubo otra pausa. Por entonces, el comandante faccioso de la plaza, había caído muerto. Un capitán asumió el mando. Minutos después cayó también, cruzando la calle, con un serrucho en la mano y un rosario al cuello.

ENTRADA EN EL PUEBLO

Entonces comenzó la sangría a borbotones: los soldados del enemigo se pasaban, primero, por escuadras; luego, por secciones; al fin, por compañías. Hacía el amanecer, no quedaba ya uno en el pueblo. Y al tiempo que los prisioneros eran evacuados, en sus propios camiones, hacia tierra leal, nuestros

combatientes entraban triunfantes por sobre las ruinas.

Todos los supervivientes del batallón se habían pasado a nuestras filas. Dentro dominaba un silencio de muerte. El capitán faccioso estaba allí, tendido en medio de la calle principal. El pueblo estaba deshecho. No había una casa intacta. Dentro de ellas sólo había sangre, cadáveres, muebles revueltos, espejos rotos, colchones por los suelos, papeles, cartones, libros, cartas, viveres todo revuelto. Y en las trincheras y alrededores de máquinas, cuajadas de municiones, las armas abandonadas.

Sólo un ser vivo había quedado en el pueblo. Era un perro hambriento, que al ver a los soldados huía despavorido y receloso en todas direcciones.

FUERZA Y VERDAD

Los soldados del San Quintín pasan, a pleno día, a lo largo de nuestras carreteras con el puño en alto. Vienen rotos, sucios y hambrientos. Los buenos alimentos que se hallaron en el pueblo, estaban en la Comandancia. Eran para jefes y oficiales. Algunos de éstos, al verse solos, se pasaron también con los soldados.

Todos los que defendían Villanueva del Pardillo eran militares. Conocían su oficio. Frente a ellos llegaron a situarse las que fueron Milicias del pueblo. Todos los soldados del enemigo eran también hombres del pueblo, obligados a combatir contra nosotros. Lentamente van comprendiendo eso: soldados como está su puesto. El caso de Villanueva del Pardillo es alentador. Los fascistas sólo pueden resistir donde tienen fuerzas de confianza para ellos: moros, falangistas, requetés, guardias civiles. Y esas fuerzas van siendo aniquiladas por la bravura de los soldados del Ejército popular.

LINO

La entrega a los hospitales de una enorme cantidad de ropas que tenían almacenadas los criminales trotskistas

Barcelona, 13.—En el local